

Libros
Convocatorias
Teatro

Brújula

y más...

● EL AGUA LENTA DEL AMOR

A Lourdes, por lo mismo de siempre

La relación de los escritores nacidos en Hispanoamérica que al emigrar, principalmente a Francia, se enfrentaron con un ámbito lingüístico ajeno, ha mostrado tres vertientes. Hay quienes abandonan el idioma materno y asumen el adoptivo para escribir su obra (verbigracia el conde de Lautréamont, Jules Supervielle); hay también quienes escriben una parte importante en el nuevo idioma descubierto y otra en la de su país de origen (José María Heredia, César Moro); y hay quienes aunque cambian de nacionalidad, lo escriben todo en la lengua de sus ancestros (Julio Cortázar).

De los tres grupos el más interesante parece el segundo, por ubicarse en una perspectiva en que la expresión literaria utiliza dos cauces lingüísticos diferentes. Es un poco la misma fascinación que despierta un músico que toca dos instrumentos distintos o un futbolista que juega en dos posiciones. En el caso del poeta César Moro (1903-1956) esta versatilidad le salió cara: los estudios sobre el desarrollo del movimiento surrealista en Francia no lo toman muy en cuenta, a pesar de que figura entre la lista de los firmantes de los célebres Manifiestos. Y dentro de la tradición literaria hispanoamericana sólo aparece en la antología de Julio Ortega (1987). Algo así como el perro de las dos tortas.

Esta libertad para elegir entre un idioma u otro, esta condición de anfibio lingüístico, puede tener como causa su misma afinidad

Jesús Gómez Morán, estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras, presenta su reseña sobre un autor surrealista poco conocido.

César Moro. **Renombre del amor.** Antología (Selección, prólogo y notas de Julio Ortega). México: Departamento de Humanidades, UNAM (Material de lectura. Serie Poesía Moderna 62). 34 pp.

César Moro comp.
Los surrealistas franceses (Edición y prólogo de Luis Mario Schneider). México: Departamento de Humanidades (Material de lectura. Serie Poesía Moderna 75). 29 pp.



con la estética de Vanguardia. Moro fluctuó entre francés y español, entre un apelativo y otro (siendo su verdadero nombre Alfredo Quispez Asín, lo cual implicaba ya un cambio de identidad frente al mundo) como el creador surrealista entre el sueño y la vigilia, la conciencia y el subconsciente, la vida y la muerte. Estadía intermedia que si no se resuelve en definitiva hacia una u otra instancia, es porque las complementa y las une. Tal como el mismo poeta define al surrealismo: "el cordón que une la bomba de dinamita con el fuego para hacer volar la montaña". Simultáneamente esta inquietud de sosobra, al recurrir a tal o cual medio expresivo, desplaza la especialización artística: así vemos a García Lorca y a Eluard elaborando dibujos, o a Dalí auxiliando a Buñuel y participando también con sus propios poemas, principalmente en las reuniones en que echaban mano de la escritura automática.

También el viaje es otra forma de zozobra. Durante su estancia en México, dos lugares vieron oscilar al escritor peruano: la capital (donde frecuentó a algunos de los Contemporáneos, principalmente a Xavier Villaurrutia) y San Luis Potosí. Esta última, donde escribió entre 1938 y 1939 los poemas de La Tortuga Ecuéstre (animal anfibio adoptando funciones que no le corresponden por naturaleza), es una ciudad donde proliferan los balcones. Y para Moro estar en San Luis Potosí era algo así como asomarse al balcón buscando con la vista a la persona amada: ahí vivía el militar de quien estuvo enamorado y las ciudades, en cierta forma, son una prolongación del cuerpo amado, pues en los espacios que su sombra ha cubierto el amor —esa "agua lenta"— siembra sus altares.

Marginado finalmente de las camarillas literarias y políticas, condenado a la incertidumbre de la constante partida, Moro halló la resolución de todas las contradicciones en el tema amoroso, el cual le allana el regreso de su exilio lingüístico. Nombrar al ser amado sólo le fue posible a través de las palabras sustanciales que residen en el idioma materno. Por eso los poemas de La Tortuga Ecuéstre fueron los únicos que escribió en español.

Dentro de la colección Material de Lectura que, para remediar un tanto el olvido al que se les confina a poetas como Moro, publica la UNAM, hallamos dos números de este autor tan controvertido: Renombre del amor y Los surrealistas franceses, con sus respectivos estudios introductorios de Julio Ortega y Luis Mario Schneider. En el primero de estos títulos (una antología poética), hay un poema extraído de La Tortuga Ecuestre, dividido en seis apartados, "El fuego y la poesía", que nos sirve muy bien para connotar la correspondencia con que el poeta percibía vida y obra, así como para resumir el concepto del fenómeno amoroso.

*Amo el amor
El martes y no el miércoles
El amor de unos doscientos cincuenta
años
Bajo la influencia nociva del judaísmo
sobre la vida monástica
De las aves de azúcar de heno de hielo
de alumbre o de bolsillo*

Comienza el texto y nos sitúa en vilo dentro de una circunstancia donde ámbitos distintos se contaminan. La primera imagen ("Amo el amor"), que podríamos llamar autofágica, como la serpiente que se muerde la cola, es símbolo de una anulación automática de todo lo que está fuera de lo que enuncia. Pero a la vez, el amor representa un acontecimiento público en el que nada es ajeno y que trastorna lo cotidiano, lo histórico y hasta lo político, por lo que la mencionada anulación en realidad es una inclusión devorante y totalitaria que le permite al amor participar, subvirtiéndolas, en todas las esferas del acontecer humano.

A partir de este punto podemos dilucidar el modo en que el autor comparte la perspectiva surrealista con respecto al amor. Apelando a las potencias del inconsciente, el amante reconstruye, en ausencia ("Amo la rabia de perderte" dice al inicio del tercer apartado), la imagen del ser amado, lo cual es factible en tanto que el surrealismo, luego de revalorar el sueño y la imaginación, les



otorga una participación igualitaria junto con lo que consideramos como realidad incuestionable. Gracias a esto, la aparición de la persona amada concebida por la mente es tan verídica como la tangible: en última instancia lo que se ama de alguien no es sólo lo que es, sino también lo que de ella nos figuramos.

A partir del cuarto apartado, este abismo inexorable que constituye el amor se transforma, en el discurso del poeta, en una letanía de circularidad infinita (que ya se advierte desde la progresión acumulativa de imágenes empleando la preposición "de") y a través de la reiteración casi obsesiva del adjetivo "lento": ("El agua lenta el camino lento los accidentes lentos"). La reunión de los amantes se produce finalmente, inaugurando una fiesta de movimientos lentos en que se envuelven, cayendo dentro de una espiral ascendente: "Giramos lentamente por el aire del cuarto caldeado".

En el quinto apartado la letanía de lentitudes sigue, y el ser amado se vuelve un espejo en cuya cara se reflejan en retrospectiva personajes históricos ("Armodio Nerón Calígula Agripina Luis II de Baviera"): en esa proyección hacia el infinito, nuevamente la pérdida de la identidad es de carácter incluyente, no excluyente. Unir los contrarios, unir lo imposible es misión que amor y poesía logran, y que al interior de la óptica surrealista se facilitan.

En la antología *Los surrealistas franceses* que el mismo Moro prepara, encontramos un poema de Benjamin Péret donde dos realidades de la naturaleza suspenden su oposición y, si la amada lo quiere: "una mosca" puede soñar "con una telaraña de azúcar/ en un vaso de ojo". Por eso en el último apartado el tiempo aparece como una esfera que se complementa a sí misma, como un traslado de la noche hacia el día donde, siguiendo esa inversión de valores tan característica del surrealismo, "La vida oscura empieza". La experiencia amorosa, según la lección de Moro, no es lo que expulsa, de la oscuridad del día, la luz de la noche. No es una ni otra cosa: es ambas.



Y siendo el amor el epicentro de todas las aspiraciones, creo prudente finalizar con una cita (que es otra forma de adopción) de este poema para ejemplificar en qué forma, ya sea escribiendo en francés o en español, ya sea que el aliento esté inundado de dicha o desamparo, la intensidad de la voz poética de César Moro se mantiene invariable, puesto que la realidad misma, incluso, está hecha de este tipo de oposiciones y correspondencias:

*Amo la rabia de perderte
 Tu ausencia en el caballo de los días
 Tu sombra y la idea de tu sombra
 Que se recorta sobre un campo de agua
 Tus ojos de cernícalo en la mono del
 tiempo
 Que me deshace y te recrea
 El tiempo que amanece dejándome más
 sólo
 Al salir de mi sueño que un animal ante
 diluviano
 perdido en la sombra de los días
 Como una bestia desdentada que per
 sigue su presa
 Como el milano sobre el cielo evolucio
 nando con una
 precisión de relojería*

● XIV PREMIO INTERNACIONAL "LUISILLO" DE POESÍA JUVENIL

Entidad convocante: Fundación Odón Betanzos Palacios.

Dirección: c/ Huertas, 11, Rociana del Condado, Huelva 21720 Andalucía, España.

Premios: Habrá un premio consistente en una Beca de 50,000 pesetas.

Fecha límite: 15 de diciembre de 1998.

Requisitos: Podrán participar todos los jóvenes que lo deseen, hasta la edad máxima de dieciocho años.

Normas: Los poemas deberán ser originales e inéditos, de temática y extensión libres, escritos en lengua española. Los trabajos se-

Nota En 1996 se cumplieron 100 años del nacimiento de André Breton, pero también 40 de la muerte de César Moro. "Tortuga ecuestre" él mismo (en referencia a la mascota que había domesticado), viajó a París a tiempo para anexar su firma dentro de los Manifiestos surrealistas y, por esa condición anfibia de querer sobrevivir en el interior de otro ecosistema cultural, su nombre, dentro de las compilaciones histórico-literarias, tanto de las letras francesas como de las hispanoamericanas, ha sido relegado al olvido. En estos tiempos finiseculares, en que Latinoamérica intenta clarificar su pasado y definir sus perspectivas hacia el próximo milenio, es buen momento para comenzar ese ajuste de cuentas con aquellos hombres que le han dado una inconfundible voz y un sitio de primer orden.



rán presentados por triplicado, bajo plicas con lema, poniéndose la edad del autor junto al lema. Incluyendo fotocopia de documento acreditativo de la edad. Cada lema incluirá como máximo tres poemas.

☉ LIBROS SOBRE RUEDAS

Cierta tarde septembrina, un llamativo remolque azul y oro repleto de libros, revistas, discos compactos y videos apareció como caído del cielo en la explanada del Centro Cultural Universitario.

Estudiantes, artistas, espectadores de cine o teatro o simplemente curiosos se acercaron al vehículo. Poco después llegaron el Rector de nuestra Universidad, Dr. Francisco Barón de Castro, el Coordinador de Difusión Cultural, Mtro. José de Santiago, y el Director de Literatura, Mtro. Ignacio Solares. Ellos explicaron qué hacía allí ese remolque, y a dónde se dirigía.

Porque en esa ceremonia sencilla, fue inaugurado y puesto en marcha el programa Libros sobre ruedas.

Libros sobre ruedas está dirigido a la comunidad universitaria, sobre todo a los estudiantes, académicos y empleados que asisten a centros de estudios alejados de la Ciudad Universitaria.

El programa pretende hacer llegar las novedades editoriales universitarias a la mayoría de los campus de la UNAM que se encuentran distribuidos a lo largo y ancho de la ciudad de México. Se otorgan descuentos importantes a los compradores, con el fin de vender gran número de libros.

El colorido vehículo ha generado un gran entusiasmo. Acompañan a las ediciones universitarias libros de las editoriales Fondo de Cultura Económica, Era, Alfaguara y Planeta, entre otras. A lo largo del ciclo escolar, este remolque visitará muchas preparatorias, CCHs, ENEPs y FES, escuelas y facultades.

Así que ya lo saben: esperen la visita del vistoso remolque a su centro de estudios, pues ahora la cultura, como un pasajero más, también viaja sobre ruedas.



Integrantes del Grupo Galerías Mentales

Marcelo Balzaretti
René Corona
Jorge Borja

Otros dibujantes

Pedro Arciniega María
Carlos Arturo Tejeda
Livma Zacarías
Rosalie Dumont Gagné



• Nuestros
ilustradores,
egresados de la
Escuela Nacional de
Artes Plásticas

• El Maleficio de la Mariposa

Del poeta Federico García Lorca, en su centenario. Versión y dirección de José Ramón Enríquez. Funciones: viernes/ 20:00, sábados/ 19:00, domingos/ 18:00 horas. Foro del Centro Universitario de Teatro. Centro Cultural Universitario. Insurgentes Sur 3000 (atrás de la Sala Nezahualcóyotl) estacionamiento Núm. 4.

¿Estudias en la Universidad?

¿Te gustan el cine, la música, los libros, la pintura, la escultura, el internet, el teatro, la danza y la cultura en general? ¿Te gustaría escribir sobre ello? Comunícate con nosotros. Esta es la revista en la que puedes dar a conocer tu opinión sobre esos temas, compartir tus ideas con numerosos lectores. La puerta permanece abierta en esta casa de la literatura.

TEATRO

OCTUBRE-DICIEMBRE

pase individual

para funciones organizadas por la
Dirección de Teatro y Danza

(Excepto funciones especiales o estrenos)
Canjear en taquilla, treinta minutos, antes
de la función

Válido de octubre a diciembre
Informes: Departamento de Prensa
Teléfonos: 6226203 y 6226209



CORTE AQUI